

CONÉCTATE CON CRISTO Y SU PALABRA

Lecciones de educación cristiana para adolescentes y jóvenes

MAESTRO

LIBRO 2

CLIC



Contenido



Presentación	5
Ayudas para la maestra y el maestro	7
Primera Unidad • Desafíos de la vida cristiana	
Lección 1: En las manos de Dios	11
Lección 2: Creados según un modelo	14
Lección 3: ¿Qué con tus emociones?	17
Lección 4: Carne vs. Espíritu	20
Lección 5: ¡Tú me hiciste libre!	23
Lección 6: ¿Quién domina?	26
Lección 7: ¿Enemigo de Dios?	29
Segunda Unidad • Viviendo la salvación	
Lección 8: Operación rescate	32
Lección 9: Rescatado	35
Lección 10: ¿Justo yo?	38
Lección 11: Nuevo comienzo	41
Lección 12: ¡Somos adoptados!	44
Lección 13: Historia sin fin	47
Lección 14: Se puede perder	50
Lección 15: Santidad = relación	53
Tercera Unidad • Siendo y haciendo discípulos	
Lección 16: Maestro y discípulo	56
Lección 17: ¿Cuánto cuesta?	59
Lección 18: Diversidad en el llamado	62
Lección 19: Ayúdame a ser diferente	65
Lección 20: Nuestra meta	68
Lección 21: ¿Discipular yo?	71

Cuarta Unidad • Administradores de la creación

Lección 22:	Mi casa	74
Lección 23:	Cuida los animales	77
Lección 24:	La contaminación	80
Lección 25:	Cuidemos el agua	83
Lección 26:	El que tira menos, gana	86
Lección 27:	Pulmones en peligro	89
Lección 28:	Uso vs. abuso	92
Lección 29:	¡Esto está que arde!	95

Quinta Unidad • La vida de relación

Lección 30:	Mi prójimo	98
Lección 31:	¡Qué familia!	101
Lección 32:	¡Uy niños...!	104
Lección 33:	El joven y los ancianos	107
Lección 34:	Las autoridades	110
Lección 35:	Juntos pero... no iguales	113
Lección 36:	¿Quién está al frente?	116
Lección 37:	Lo que tengo te doy	119
Lección 38:	Reglas del juego	122

Sexta Unidad • Diferentes conceptos a la luz de la Biblia

Lección 39:	Tenemos la unción	125
Lección 40:	Palabras que afirman	128
Lección 41:	Dios de Pactos	131
Lección 42:	La presencia de Dios	134
Lección 43:	¿Qué ofrendarás?	137
Lección 44:	El regalo de Dios	140
Lección 45:	¡Dios te bendiga!	143
Lección 46:	¿10 + ó 10 -?	146
Lección 47:	Títulos eclesiales	149

Séptima Unidad • Fechas especiales

Lección 48:	¡Qué celebración!	152
Lección 49:	Volver a vivir	155
Lección 50:	“Súper poder”	158
Lección 51:	¿Qué celebramos?	161
Lección 52:	¡Algo nuevo!	164

Encuesta

167

Presentación

P

Comenzamos otro año y continuamos la extraordinaria labor de enseñar; labor que con la ayuda de Dios, le ayudará a desafiar las vidas de los adolescentes y jóvenes que Dios le ha confiado para que sean santos en toda su manera de vivir.

Esta no es una tarea fácil, los adolescentes y jóvenes de hoy pertenecen a una nueva generación que no acepta los absolutos, ni quiere consejos. Una generación que no desea normas y donde cada quien hace, actúa y piensa como bien le parece. Lamentablemente, esta filosofía de vida se está metiendo en la iglesia y sutilmente introduciéndose en las enseñanzas. ¿Qué hará ante este reto?

Creemos que no importa cuánto tiempo pase, ni cuánto cambie el pensamiento humano, la Biblia y sus enseñanzas no cambian. Jesús dijo: “El cielo y la tierra dejará de existir, pero mis palabras permanecerán para siempre” (Lucas 21:33 TLA). La Palabra de Dios es lo único que permanece para siempre y le da al ser humano dirección en su diario vivir.

Por lo tanto, no hay otra solución más que enseñar, enseñar y enseñar la Palabra de Dios sin desmayar. ¡Qué desafío enseñar la Palabra de Dios, como la única verdad, cuando el mundo y aun muchos cristianos, dicen lo contrario!

Entendiendo el reto que tiene por delante, nos hemos dado a la tarea de desarrollar el presente libro Clic con el propósito de ayudarlo a presentar la Palabra de Dios en forma dinámica, actual y relevante para la vida de los adolescentes y jóvenes de hoy. En el presente libro abordamos diferentes temas a la luz de la Biblia que le ayudarán a dejar principios claros en la vida de cada adolescente y joven.

Por ninguna causa deje de enseñar la Palabra de Dios en forma seria, constante y contundente. Nada debe hacer cambiar los principios que fueron establecidos por nuestro Dios y Señor. Su obligación como discípulo de Cristo es enseñar lo que ha recibido a los que le sucederán, formando de esa manera nuevos discípulos. Esperamos que este libro le ayude a cumplir con este mandamiento heredado del Señor.

Clic fue escrito por personas de diferentes países de nuestro continente y España quienes aportan una gran riqueza al estudio, a la vez que dan luz, seriedad y bases bíblicas a los temas tratados.

Este año con el Clic estudiaremos: Desafíos de la vida cristiana, viviendo la salvación, siendo y haciendo discípulos, administradores de la creación, la vida de relación, fechas especiales y diferentes conceptos a la luz de la Biblia. Dentro de las 52 lecciones, encontrará una unidad de Fechas especiales para utilizar en las ocasiones apropiadas. Incluimos una lección para Domingo de Ramos, Resurrección, Pentecostés, Navidad y Año nuevo que usted podrá utilizar el domingo correspondiente a cada celebración.

Para facilitar la enseñanza hemos desarrollado dos libros adicionales para los alumnos, los cuales son apropiados a su edad, uno para los alumnos de 12 a 17 y otro para los alumnos de 18 a 23 años.

Deseamos que disfrute utilizando el material tanto como nosotros disfrutamos haciéndolo y que por medio de él pueda cumplir a cabalidad el ministerio que Dios le ha encomendado. ¡Haga Clic! y continúe su labor de hacer discípulos a la imagen de Cristo.

Patricia Picavea

Editora, Publicaciones ministeriales



Ayudas

A

para la maestra y el maestro

La enseñanza es uno de los dones dados por el Espíritu que menciona el apóstol Pablo en Efesios 4:11. En el versículo 12 del mismo capítulo el apóstol dice que este es uno de los dones que ayuda a “perfeccionar a los santos” para que hagan el ministerio que se les encomendó. Este don es importante para la edificación de la iglesia.

Por este motivo es que no debemos menospreciarlo, por el contrario, debemos usarlo con la ayuda de Dios y la mejor de las disposiciones para cumplir el objetivo: “Perfeccionar a los santos” (Efesios 4:12) para que vivan una vida que agrade al Señor siempre y en todos los aspectos (1 Pedro 1:15).

Enseñar no es sólo transmitir conocimientos, ni contar historias, ni relatar experiencias. Cuando hablamos de enseñar estamos hablando de transformar, de producir cambios en las vidas de los alumnos, de prepararlos para lo que les tocará vivir en el día a día.

Entendiendo esto es que preparamos este libro. Deseamos, de todo corazón, ayudarle a enseñar la Palabra de Dios a sus alumnos en forma práctica, actual y dinámica, dejando en ellos una huella que nadie pueda borrar.

Preparación de la lección:

Entendiendo que lo que va a ser es un ministerio enfocado a adolescentes y jóvenes, pida a Dios que le dé gracia para llegar a sus vidas. Ore para que por medio de cada lección pueda llegar al corazón de sus alumnos y dejar en ellos el mensaje de Dios en forma clara. A continuación le damos una guía para preparar la lección:

1. Busque un lugar y un tiempo en que con el libro y su Biblia pueda leer y reflexionar en la lección.
2. Es aconsejable tener diferentes versiones de la Biblia así como un diccionario de español y otro bíblico. Son recursos que le serán de mucha ayuda en el ministerio de la enseñanza.
3. Comience leyendo el objetivo de la lección con atención, para que durante toda la lección sepa a donde quiere llegar.
4. Memorice el versículo de la sección “Para memorizar,” esto le ayudará a utilizarlo en la lección y motivará a los alumnos a memorizarlo también.
5. Lea la sección “¡A Navegar!” las veces que sea necesario para conocer el tema a profundidad. Esto le dará más seguridad al momento de enseñar la lección.
6. Busque en la Biblia y lea cada cita que se le indica. Practique la lectura, sobre todo de aquellos pasajes que tienen palabras de difícil pronunciación.
7. Asegúrese de comprender con exactitud lo que el pasaje está aportando a la lección. Si tiene dudas de algo averigüe con su pastor antes de utilizarlo.
8. Si bien el libro contiene el desarrollo de la lección, es bueno que usted haga su propio resumen para guiarse en la clase. Escriba en una hoja el nombre de la lección, los puntos principales y desarrolle un resumen conforme va estudiando la lección. Resalte las citas bíblicas que leerá en la clase. Todo esto le dará más seguridad al momento de impartir la lección.
9. El libro está diseñado para dos grupos de edades: Adolescentes de 12 a 17 y jóvenes de 18 a 23 años.



Por lo tanto, lea la dinámica introductoria en la sección “Conéctate” para el grupo que tenga a su cargo. Práctiquela para asegurarse que la entiende y es posible hacerla. Revise si necesita llevar algún material adicional a la clase.

10. Revise el libro del alumno de acuerdo a la edad que le corresponda. Tenga cuidado que coincida el libro del alumno con el grupo que usted tiene a su cargo.
11. Haga todas las actividades de la sección “Descargas” que se encuentran en el libro del alumno. Esto le permitirá conocer bien la actividad para ayudarle a sus alumnos a realizarla. En el libro del maestro tiene las respuestas a las actividades.
12. No olvide revisar en la hoja del alumno la sección “¡Vamos al chat!” Recuerde que esta es una tarea práctica para la semana. Es el desafío que debe dejarles para que se lleven. No olvide preguntarles en la próxima clase cómo le fue con esta actividad. Esto le ayudará a conocer más a sus alumnos y a poder ayudarlos en su crecimiento espiritual.
13. Lea a la clase la sección “Sabías que...”

Presentación de la lección:

1. Sea el primero en llegar a la clase y arregle el lugar de forma creativa. Cada cierto tiempo trate de cambiar la ubicación de las sillas, el escritorio, la pizarra y la decoración. Busque la forma de crear un ambiente propicio y agradable. Y comience a la hora indicada.
2. Dé la bienvenida a sus alumnos y alumnas. Esto le permitirá crear un ambiente de estudio agradable. Conozca el nombre de cada uno, busque formas de recordar el nombre de las personas nuevas.
3. Comience la clase con una oración, pidiendo la guía y dirección del Señor.
4. Inicie con la Dinámica introductoria, esto le ayudará a entrar en el tema.
5. Escriba el título del punto 1 y empiece a explicarlo. Continúe así con los siguientes puntos. Esto es de mucha ayuda para que sus alumnos lo sigan en el desarrollo del tema.
6. Utilice la pizarra como recurso didáctico para anotar conclusiones, palabras importantes, citas bíblicas, haga diagramas, etc.
7. Conforme se desarrolla la lección puede guiar a la clase a la realización de las actividades en la sección “Descargas” en el libro del alumno.
8. Permita la participación de todos los alumnos de la clase con opiniones, preguntas y sugerencias. No critique las intervenciones, por el contrario, sea atento y guíe siempre las respuestas a la Palabra de Dios.
9. Presente el desafío para la semana que aparece en la sección “¡Vamos al chat!”
10. No olvide la sección “Sabías que...” Puede ser una forma de introducir un punto de la lección o de concluir.
11. Motive a la clase a invitar a sus amigos que no conocen al Señor.
12. Termine la clase con una oración, puede pedirle a un alumno o alumna que ore.

Otras sugerencias:

1. Trate de que el primer día de clase cada estudiante tenga su libro.
2. Puede ofrecer un premio sencillo para los que logren:
 - Tener su libro al día, llenando las actividades de la sección “Descargas”.
 - Memorizar la mayor cantidad de textos de la sección “Para memorizar”.
 - Ser puntuales en la asistencia.
3. Al final del libro, estamos incluyendo una unidad llamada Fechas especiales. Estas lecciones están contenidas dentro de las 52 lecciones del año. Usted deberá compartirlas en las fechas apropiadas. Las lecciones son:



- Para el Domingo de Ramos.
 - Para el Domingo de Resurrección.
 - Para el día de Pentecostés (50 días después del domingo de resurrección).
 - Para Navidad.
 - Para Año Nuevo.
4. No deje de utilizar las dinámicas introductorias las cuales le ayudarán a:
 - Captar la atención de los alumnos.
 - Hacer que el grupo participe.
 - Lograr que la clase se relacione.
 - Motivar a los adolescentes y jóvenes a que lleguen temprano para participa en ellas.
 - A que la clase sea más dinámica.
 5. Decore el aula con dibujos acorde a la edad de los alumnos. Si no sabe como hacerlo puede solicitar sugerencias a la clase y decorarla juntos.
 6. Tome tiempo para enseñar el texto “Para memorizar”. Incluya el texto en la lección para que el alumno comprenda su significado, esto ayudará a su memorización. Para facilitar la memorización puede realizar algunas de las siguientes actividades:
 - a. Divida al grupo en equipos iguales. Entréguele a cada equipo revistas de interés general, no importa si son viejas o recientes. Cada grupo debe recortar palabras hasta formar el versículo y pegarlas en una hoja. Luego de unos cinco minutos retire las revistas. Ganará el equipo que termine primero. Procure que todos lo terminen y pegue las hojas en la pared del aula. El hecho de ir buscando las palabras les ayudará a memorizarlo.
 - b. Pida que se sienten en círculo. Todos deben elegir una fruta diferente (por ejemplo manzana, uva, banana, etc.). Cuando usted mencione el nombre de cualquier fruta, por ejemplo, manzana, el que haya elegido esa fruta deberá comenzar a decir el versículo hasta terminar o hasta que usted mencione otra fruta, por ejemplo, banana. Entonces el que haya elegido esa fruta deberá continuar diciendo el texto donde finalizó el anterior. Al hacerlo varias veces ayudará a que el grupo lo memorice.
 - c. Divida la clase en dos o tres grupos de tres o cuatro personas cada uno. Escriba el texto bíblico en pedazos de papel. Cada palabra debe ir en un papel diferente. Haga tantos textos como grupos forme. Ponga los textos en una bolsa oscura y coloque las dos o tres bolsas en el extremo del aula. Luego pida que los alumnos (uno de cada grupo) de a uno caminen hacia la bolsa correspondiente a su grupo y saquen un papel con una palabra del texto y la coloquen en el orden que debe ir de acuerdo al texto. Luego pasará otro y así sucesivamente hasta que armen el texto completo.

Los grupos deben hacer esto en forma simultánea. El grupo que termine primero y diga el texto de memoria sin leerlo gana. Si alguno termina primero y no lo saben todos de memoria debe darle la oportunidad al grupo que terminó en segundo lugar. Si mientras hacen la actividad lo van repitiendo al finalizar lo habrán memorizado.
 - d. Coloque al grupo sentado en círculo. Entregue una pelota pequeña o un limón a uno de los jóvenes. Luego coloque un disco compacto con alguna canción o cante usted mismo. La idea es que los jóvenes se pasen el limón o la pelota mientras suena la canción. Cuando esta se detenga quien tenga la pelota o el limón debe repetir el texto de memoria. Al hacerlo varias veces ayudará a que el grupo lo memorice.
 - e. Divida la clase en dos o tres grupos. Entregue a cada grupo un limón o una naranja o una mandarina. El grupo debe pelar la fruta y repartirla en su grupo antes de comer su porción cada uno debe decir el texto. Al finalizar, todos los miembros del grupo deben decir el texto de memoria y al mismo tiempo. Al repetirlo y escucharlo varias veces les ayudará a memorizarlo.



En las manos de Dios

Lección

1

Sharon Víquez • Costa Rica

Objetivo: Que el alumno entienda que Dios está pendiente de él y debe obedecerle desde esta temprana etapa de la vida.

Para memorizar: “Guárdame Dios, porque en ti he confiado” Salmo 16:1.

Advertencia

En algún momento de la clase pregunte acerca del reto ¡Vamos al chat! y qué hicieron como peregrinos responsables.

Aceptar

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Dinámica introductoria (12 a 17 años).

- Materiales: Papel y lápiz.
- Instrucciones: Entregue a cada participante los materiales requeridos y escriba en el pizarrón las siguientes preguntas: ¿Qué es sentirse seguro? ¿Qué persona te hace sentir realmente seguro? ¿Por qué crees que te sientes seguro con esta persona? Dé un tiempo prudencial para que los jóvenes contesten estas preguntas y luego permita que algunos compartan su respuesta.

Al finalizar, díales que las personas que nos hacen sentir seguros son las que nos aman o con las cuales nos une un vínculo más cercano como los familiares o amigos.

Dinámica introductoria (18 a 23 años).

- Materiales: Un pañuelo por pareja y sillas.
- Instrucciones: Pida que formen parejas y permita que cada joven escoja la persona con quien se sienta más seguro. Cubra los ojos de uno de ellos. Luego desordene las sillas. Indique que el compañero que no tiene los ojos vendados debe guiar al compañero con los ojos vendados a caminar entre las sillas sólo con su voz y sin tocarlo.

Al finalizar la actividad, pregunte a la persona que fue guiada: ¿Se sintió seguro siendo guiado por su compañero? ¿Por qué motivo escogió a su compañero para que fuera este quien lo guiara? ¿Por qué se sentía más seguro con este que con otro de los compañeros de la clase?

Conéctate

¡A Navegar!

Descargas

Ahora, déjame preguntarte, ¿sientes que puedes confiar en Dios? ¿Crees que Dios está pendiente de ti? Si no estamos sintiéndonos seguros de que Dios esté pendiente de nosotros, o no podemos sentir que realmente estamos en las manos de Dios, entonces deberíamos ir a la raíz del problema.

¿Cómo está mi relación con Dios? Sólo confiamos en aquellos que percibimos que nos aman.

1. Dios te conoce y está contigo

En el Salmo 139:1-18 nos dice que Dios sabe y conoce de nosotros. Según este pasaje, ¿tiene Dios interés en la vida de cada joven?

Pídales que mencionen algunos versículos del pasaje leído que les haga pensar esto.

Por supuesto que Dios tiene interés en la vida de cada persona, al igual que el salmista deberíamos exclamar: “¡Qué impresionante el amor que Dios me tiene! ¡Es tan maravilloso saberlo! Realmente no puedo entenderlo, pero es real” (Salmo 139:6 paráfrasis del autor).

Hay cientos de pasajes en la Biblia que nos enseñan que Dios nos ama y que podemos vivir confiados en Él. La Biblia nos dice que Dios es nuestra roca, nuestro alto refugio, como la gallina que cuida a sus pollitos, nuestro estandarte y muchas otras metáforas que nos invitan a conocer a Dios como nuestro protector, padre amoroso, amigo al cual podemos acudir con seguridad... ¡Dios me ama!



Este es el atributo de Dios del cual se desprende todo lo demás. Más que una característica de su personalidad, la Biblia nos dice que “Dios es amor”, y no que “Dios tiene amor”.

La siguiente pregunta que debemos formularnos es ¿conozco al Dios de amor?

Existe una historia de un joven que abandonó a sus padres y cuando las cosas le comenzaron a ir mal, no tuvo el valor de confrontarlos. Al irse de su casa, su padre le entregó una carta, pero él la ignoró, y tan sólo la empacó junto con las demás cosas. Este hombre vivía en una pobreza extrema, se sentía culpable y no tenía el valor de abrir la carta que su padre le había dado por temor de encontrar en ella palabras de reprensión y desprecio similares a las que él mismo se había atrevido a decirle antes de marcharse. Un día, después de mucho tiempo y al encontrarse muy enfermo, decidió abrir la carta que había guardado como un gran tesoro. La carta decía: “Siempre te amaré, vuelve a casa”.

Así, como este padre de la historia, es Dios. En su libro, la Biblia, nos ha dejado miles de palabras de amor, que no tienen ningún valor a menos que las descubramos por medio de la lectura de la misma. La invitación que Dios nos hace es la misma que el padre le hizo a su hijo: “Acérquense, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” Hebreos 4:16.

La única forma en la que vamos a poder confiar en Dios, es atendiendo su invitación de acercarnos a Él para conocerlo personalmente.

2. Dios desea que le busques

Así como en la dinámica de inicio, en la cual escogieron la persona de más confianza, sólo desarrollaremos confianza en Dios en la medida que lo conozcamos. ¿Cómo hacemos para conocer a una persona? Sólo pasando tiempo con ella. ¿Cómo crees que puedes pasar tiempo con Dios?

Debes tener una cita con Dios diariamente, “Escucha, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, Porque a ti oraré. Oh, Jehová, de mañana oirás mi voz; De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré” Salmo 5:1-3.

Recuerda que conocer a Dios significa mucho más que meramente un conocimiento intelectual, involucra un conocimiento relacional.

Dios tiene deseos fervientes de que tu vengas a su encuentro, porque Él siempre te ha estado esperando, “El constantemente ha estado tocando a tu puerta” (Apocalipsis 3:20 paráfrasis personal).

¿Quién no quiere estar en las manos de alguien que lo ama? Quién nos ama, no querrá para nosotros el mal. La Biblia nos enseña que Dios sólo tiene buenas dádivas para sus hijos, como dice el profeta en Isaías 26:3: “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

3. Dios te ama, quiere que andes en sus caminos

Pregunte a los jóvenes: ¿Te has resistido alguna vez en tu vida a vivir bajo el mandato de Dios? ¿Te has sentido como si la vida cristiana fuese una vida restrictiva?

Quizá, todos los que somos cristianos desde muy pequeños en algún momento, lo hicimos, pero al ir creciendo nos damos cuenta de lo mal que interpretábamos la vida cristiana y sobre todo, de lo mal que interpretábamos los atributos de Dios. En esa etapa aprendí que la verdadera libertad que obtenemos en la vida es estar bajo el cuidado amoroso de Dios. (Utilice la hoja de trabajo con el grupo de 12 a 17 años).

Así como toda disciplina o restricción que los padres imponen a los hijos es porque los aman y procuran evitar que transiten caminos equivocados, (tal como lo hicieron ellos o alguien que conocían); Dios también nos pone normas de vida porque de igual forma quiere lo mejor para sus hijos. A veces percibimos a Dios como ese padre impositivo, limitante y anticuado. Nos resistimos a obedecerle porque no vemos más allá de la supuesta limitación. No somos capaces de ver su amor y su protección por nosotros.

Aún así es interesante la libertad que Dios nos concede en su Palabra. (En este punto utilice la hoja de trabajo con el grupo de 18 a 23 años).

Dios desea que nosotros le obedezcamos por voluntad propia, como una respuesta de confianza ante la revelación de su amor a nuestra vida. Nos indica que aunque existe la libertad, nosotros debemos ejercer el discernimiento para diferenciar lo que nos conviene de lo que no. Pero siempre nos exhorta a tomar el mejor camino, y el mejor camino es el de la obediencia.



¿Sabes por qué Jesús pudo resistir las tentaciones que venían a su vida?

Jesús resistió la tentación porque tenía claro quién era Dios (su padre en quien confiaba), quién era Él (su hijo amado) y cuál era su propósito en esta vida (cumplir con la misión de su padre).

¿Tenemos nosotros esa claridad hoy? ¿Tenemos esa pasión por agradar a Dios, esa convicción de que no hay otras manos en las cuales podamos depositar nuestro presente y futuro con total seguridad?

Jesús no cedió a sus propios deseos naturales que lo invitaban a hacer algo que no agradaba a su padre. Y esa actitud deberíamos imitar también hoy.

Sólo podemos crecer si decidimos vivir en el camino de la obediencia. Este fue el camino que recorrió Jesús, este era su propósito de vida, y esta seguridad de su misión lo mantuvo firme en obedecer aún en sus momentos más angustiosos, como el que leemos en el relato del huerto de Getsemaní: "Después, Jesús fue con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: "Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar". Jesús invitó a Pedro, a Santiago y a Juan para que lo acompañaran. Luego empezó a sentirse muy, pero muy triste, y les dijo: "Estoy muy triste, y siento que me voy a morir; quédense aquí conmigo y no se duerman". Jesús se alejó un poco de ellos, se arrodilló y se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y oró a Dios: "Padre, ¡cómo deseo que me libres de este sufrimiento! Pero que no suceda lo que yo quiero, sino lo que quieras tú..." Mateo 26:36-39 (TLA).

Recordemos que Dios nos ama a cada uno de nosotros con amor eterno y único. Él desea tener una cita continua con cada uno de sus hijos para revelarles su voluntad. Podemos abandonarnos en sus manos, descansar en su Palabra, no temer y obedecerle. ¡Sólo en las manos de Dios estamos realmente seguros!

Conéctate

¡A Navegar!

Descarga

Instrucciones de las hojas de trabajo

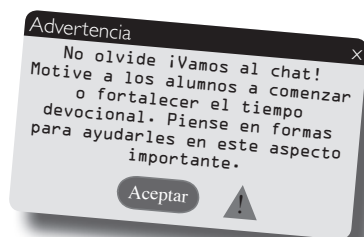
Hoja de trabajo (12 a 17 años).

Provoque una conversación informal entre los alumnos con las siguientes preguntas:

¿Obedeces en todo a tus padres? ¿Por qué lo haces o por qué no lo haces? ¿Hay algo que desees hacer y tus padres no te dejen hacerlo? ¿Por qué crees que tus padres te ponen restricciones o límites, o te niegan la posibilidad de participar de algo que tú realmente quieres hacer? ¿Cómo aplicas esto a Dios?

Hoja de trabajo (18 a 23 años).

Divida la clase en tres grupos y dele uno de los siguientes versículo a cada grupo: Eclesiastés 11:9; 1 Corintios 6:12, 1 Pedro 2:16. Pídales que reflexionen en lo siguiente: ¿Qué te dicen estos pasajes sobre la libertad? ¿Según el pasaje, te obliga Dios a obedecerle? ¿Cuál es la intención de Dios con estos pasajes?



Encuesta

Libro 2



Tome unos minutos para darnos su apreciación del presente material.

	Bueno	Muy bueno	Debe mejorar *
1. Presentación	_____	_____	_____
2. Temas	_____	_____	_____
3. Dinámicas	_____	_____	_____
4. Desarrollo de la lección	_____	_____	_____
5. ¡Vamos al chat!	_____	_____	_____
6. Hoja de trabajo (Libro alumno)	_____	_____	_____

* Si en algún ítems respondió Debe mejorar, por favor especifique cómo podemos mejorar. Sea lo más claro posible.

Debe mejorar en _____

Otra observación: _____

Por favor, envíela hoy mismo por alguno de los siguientes medios:

Correo postal:

Casa Nazarena de Publicaciones
1ra. calle "A" 15-90, Sector B1
Ciudad San Cristóbal,
Zona 8, Mixco,
Guatemala, C.A.

Correo electrónico:

informacion@editorialcnp.com